

1 de gran corazón, que os esforcéis, y cobréis ánimo valeroso, e invencible para re
2 cibir estos golpes de la fortuna, pues es ya pernición que esto se acabe, yo de mí se
3 ñor, hijo mío, y mi querido nieto no lo pienso ver, porque me voy a acostar, y esta
4 es despedida mía: lo que os suplico y encargo es, que miréis por vuestro pueblo de
5 Aculhuacan, y por aquella casa mía: comenzó luego el Rey Moctezuma a
6 llorar amargamente: él le respondió llorando, señor y padre mío mucho agra
7 dezco, vuestra buena voluntad: ¿Y yo adonde iré, heme de volver pájaro, he de
8 volar, o esconderme? ¿Habré de aguardar a lo que sobre nosotros el cielo
9 quisiere hacer? Con esto se despidió, y fue Netzahualpilli a su pueblo de
10 Aculhuacan; llamó luego a Cuauhnochtli y a Tlilancalqui, y dijoles Mocte
11 zuma: id luego a las cárceles del mayordomo Petlacatl, y fenezcan luego
12 a vuestras manos estos bellacos, que hacen burla de nosotros, y traen esta ciu
13 dad a ciegas con sus falsedades, y mentiras: fueron luego a las cárceles, y
14 puestos cordeles gruesos en los pescuezos los ahogaron, y les quebraron las
15 cabezas, en una noche, y los fueron a echar en mitad de la gran Laguna Mexi
16 cana. Hecho esto, mandó Moctezuma a cuatro Principales, que llevasen con
17 sigio, muchos mancebos, y les saqueasen las casas todas, y a las mujeres de
18 los muertos que las echasen por allí, y a sus hijos los repartiesen: fue hecho así
19 y después de saqueado, desbarataron las casas, y repartieron las criaturas,
20 cosa de tanta crueldad inhumana de príncipe, solo por una tilde en que los
21 miserables erraron.

22 Acabado esto, a otro día de mañana vino correo de Aculhuacan
23 a dar noticia como el Rey Netzahualpilli era fallecido, de lo cual recibió
24 Moctezuma tan gran dolor, que comenzó luego a llorar, quejándose de su
25 ventura, y después de haber despedido a los mensajeros, le dijo Zihuacoatl